

Estos son los sectores que más van a crecer este 2023

¿Qué va a pasar con la economía en 2023? Aventurar una predicción sobre lo que sucederá el próximo ejercicio económico se antoja complicado. El conflicto en Ucrania y la inflación dibujan un escenario incierto. Para Pablo Bernad, socio responsable de Mercados y Clientes de KPMG, hay más interrogantes que certezas para el próximo año. Pero a pesar de esta coyuntura, hay que introducir matices: España aún tiene impulso para crecer, aunque a un ritmo más pausado que hasta ahora.

El salto a una economía (aún) más digital

Los dos últimos años han supuesto un antes y un después en el uso de la tecnología digital. Ha permitido a las Administraciones, a los centros educativos y a las empresas continuar con su actividad pese a las restricciones por la crisis sanitaria.

La conectividad ha ganado peso con la integración de soluciones de comunicación, como las aplicaciones para hacer videollamadas y las redes sociales. También la adopción de sistemas de planificación de recursos empresariales, conocidos como ERP por sus siglas en inglés *Enterprise Resource Planning*, y la utilización de [herramientas de análisis de datos](#). Valentín Pich, presidente del Consejo General de Economistas, destaca que esta nueva forma de trabajar conectado tiene un impacto económico positivo.

Tal ha sido el salto que España se ha colocado en la séptima posición (dos por encima de 2021) en el *Índice de Economía y Sociedad Digital* (DESI) en 2022, un indicador de la Comisión Europea que mide el nivel de digitalización y su evolución en los Estados miembro de la UE. El país se sitúa ahora por delante de Alemania, Francia, Austria, Italia y Portugal.

Massimo Cermelli, profesor de Economía en Deusto Business School, cree que el sector tecnológico irá a más el próximo año. Y destaca la oportunidad que supone el fondo europeo Next Generation EU: “Aún hay margen para que siga creciendo, gracias al impacto de los fondos europeos que continuarán llegando en 2023”, destaca.

El momento de las energías limpias

España es una potencia en fuentes de energía renovables. No solo por la electricidad limpia que genera —en 2021 fue el segundo productor de Europa—, sino por la tecnología que fabrica. De acuerdo con la consultora Deloitte, produce el 60% de los componentes que utiliza la industria fotovoltaica aquí. Y en la eólica fabrica el 90% de los equipos. Es, además, el tercer país de la UE en I+D.

Estas características sitúan al país en una posición clave en el desarrollo de otras energías limpias e innovadoras, como el hidrógeno renovable y el biometano, con varios proyectos de empresas energéticas por todo el país, así como las tecnologías flotantes, para generar electricidad en el mar.

En medio de la crisis energética, España acelerará su apuesta en este campo. José García Montalvo, catedrático del Departamento de Economía y Empresa de la Universidad Pompeu Fabra (UPF), afirma que el país se verá beneficiado de todo aquello relacionado con el cambio de modelo energético, el almacenamiento y la eficiencia.

Europa presentó en primavera un plan para impulsar las energías renovables y reducir la dependencia energética exterior dotado con más de 200.000 millones de euros. Un programa que se complementará con la suma del [fondo europeo Next Generation EU](#), del que aún queda mucho por repartir. Solo se ha otorgado un cuarto de los más de 6.920 millones de euros de inversiones proyectados para el [Proyecto Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica](#) (PERTE) de Energías Renovables, Hidrógeno Renovable y Almacenamiento, un instrumento creado por el Gobierno para coordinar la colaboración público-privada.

El regreso (definitivo) del turismo

La recuperación del sector turístico es casi una realidad. Las pernoctaciones en hoteles llegaron a los 46,2 millones en agosto y representaron el 98% de las cifras registradas en 2019, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). España recibió entre enero y julio 39,3 millones de turistas extranjeros, frente a los 48,1 millones de 2019, antes del estallido de la pandemia.

El próximo año el turismo seguirá la trayectoria actual, pero con un cambio de visitantes. Ante una rebaja en las expectativas económicas en Europa, como aventura Gregorio Izquierdo, director general del Instituto de Estudios Económicos (IEE), hay muchas probabilidades de que las visitas de extranjeros próximos a España decrezcan. Samu, de EY Parthenon España, verbaliza esta incertidumbre: “Los ingleses, los alemanes y los franceses [principales visitantes foráneos] han venido este año en estampida... pero aún no sabemos lo que pasará en 2023”.

La esperanza de los expertos, sin embargo, es que el posible hueco que dejen los europeos sea cubierto con el turismo nacional o, incluso, superado. “Los españoles seguramente cambiarán los viajes al extranjero por los locales porque van a consumir menos en 2023”, resalta Samu.